
IRMA EMILIOZZI CARTAS DE MARÍA TERESA LEÓN A PERLA Y ENRIQUE ROTZAIT (1960-1971): MEMORIA DE UNA AMISTAD

Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Buenos Aires

Resumen

La amistad que María Teresa León y Rafael Alberti mantuvieron con Perla y Enrique Rotzait es sólo un ejemplo de la fuerte vinculación de los exiliados españoles de la II República con la comunidad judío progresista argentina, un tema muy poco estudiado. Las 80 cartas conservadas –se adjuntan 14– ilustran sobre este tema y sobre la personalidad de los amigos, reuniones y actividades culturales, viajes, ediciones, etc., e ilustran sobre la intrahistoria de *Memoria de la melancolía*.

palabras clave: exilio republicano, comunidad judía progresista, vinculaciones y actividades culturales, *Memoria de la melancolía*

Abstract

The friendship that Maria Teresa Leon and Rafael Alberti maintained with Perla and Enrique Rotzait is just one of many examples of the strong links existing between the Spanish exiles of the Second Republic and the Argentine progressive Jewish community, this being a subject which has been very little researched. Eighty letters have been preserved –14 of which are attached– which illustrate this subject, and the friends' personalities, as well as their meetings, cultural activities, editions, etc. These letters also illuminate the hidden history behind Memoria de la Melancolía.

keywords: republican exile, progressive Jewish community, cultural links and activities, Memoria de la Melancolía

El epistolario de María Teresa León¹ con sus amigos porteños Perla y Enrique Rotzait corresponde a un valioso corpus inédito, formado por 80 cartas, incluidos dos telegramas y dos tarjetas, que se ubican entre el 19 de febrero de 1960 hasta la última, sin fecha, de hacia 1971. Un lapso temporal que ya indica, máxime leyendo todo el conjunto, que lo conservado tiene huecos, silencios, y por varios motivos: sus textos giran alrededor de un tema que de golpe deja de mencionarse pero sin resolución determinada; el rol que le cupo a Perla Rotzait, en calidad de abogada, en los alquileres y venta de todos los bienes de los Alberti en suelo argentino después de la partida del matrimonio a Italia, además de multitud de gestiones, encargos, comentarios muy privados que se afianzaban en la absoluta confianza que la remitente le tenía a su amiga Perla; y aún, como es casi norma, la falta de la respuesta o la réplica, la voz de la destinataria.

Pese a todo, lo conservado por la destinataria es de sumo interés y sigue aportando novedades a la compleja trama de casas, amigos, libros, presentaciones y homenajes —destacada, por supuesto, la labor incansable de Rafael—, viajes, noticias, etc. Sumemos el emocionante testimonio de la intrahistoria de *Memoria de la melancolía*, cuyo fluir impregna el tono de los últimos envíos, junto con la constatación de hasta qué punto María Teresa, al hilo del discurso más familiar e íntimo, era, es, una escritora impar, y empezaremos a vislumbrar el interés del epistolario.

Sólo por aquí o por allí, agregados, algún dibujo, un saludo y firma de Rafael, y hasta algún poema en solfa, como era tan habitual en el maestro, de tan fértil pluma ocasional. Un ejemplo es la carta escrita en una gran servilleta de papel blanco fino, con una guarda —a lo largo de todo el borde— y membrete impresos en color verde. La servilleta, doblada en cuatro, tiene un membrete que anuncia: “Birrería ‘Al Leoncini’ / Luigi Grana. / Antipasti Rocca / Venezia / S.Marco / Tel. 36049”. Unas hojas que vuelan como palomas, u hojas-palomas, están dibujadas rodeando los nombres de los destinatarios, Perla y Enrique, con agregados también de Aitana y el poemita de Rafael reclamando a sus amigos Perla y Enrique que se sumen al maravilloso recorrido:

1 Agradezco la autorización de Aitana Alberti para publicar esta selección de cartas de su madre. Sin olvidar, por supuesto, las felices tardes compartidas con Perla Rotzait quien colaboró con aclaraciones, recuerdos, etc.

¡Oh cretinos cretenses!
 Si no venís me
 enfado hasta la muerte.
 Os amo. Pero os odio.
 Ya es hora de dejar ese
 afrondisiano² país.

Rafael [octubre de 1961].

1. Perla y Enrique Rotzait

La gran destinataria de estas cartas, por las razones que ya hemos expuesto, es Perla Rotzait, aunque en muchas de ellas también María Teresa se dirige a su marido, el importante arquitecto Enrique Rotzait.

Perla, de familia judía polaca, aunque nacida en Buenos Aires en 1920, y aún hoy en pleno ejercicio de la amistad y la hospitalidad de su casa a sus jovencísimos 94 años, sumó, a su actividad de abogada –que ejerció hasta los 89 años...– una intensa actividad como poeta, amparada y en gran parte impulsada por Rafael, lo que explica también el gran interés que siente la familia Alberti por ella y la profusión de líneas destinadas a la labor poética de la amiga. Rafael no sólo alentó la publicación del primer libro de poemas de Perla Rotzait –lo que hizo con tantos amigos a lo largo de su vida–, sino que lo acompañó con un dibujo para su cubierta, escribió un poema-prólogo, y hasta lo ubicó en el catálogo de su amigo Gonzalo Losada³. El poema dice:

Canción

Aquí estás.

Miro y escucho.
 Aquí estás.

Vas de la sombra a las sombras.
 Vas y vienes.

2 En referencia al entonces presidente argentino Arturo Frondizi.

3 Perla Rotzait: *Cuando las sombras*, Losada, Col. Poetas de ayer y de hoy, Buenos Aires, 1962. Ha sido reeditado por Pre-Textos, Col. Poesía -844, en 2007.

Vas.

A la sombra, oscuro sueño.

A las sombras, claridad.

Callas o lo dices todo.

Todo, pero callas más.

Aquí estás.

Miro y escucho.

Pero ¿qué escucho?

Aquí estás⁴.

En la sucesión epistolar podemos seguir las referencias al proceso de escritura y publicación de los primeros libros de Perla. También se suceden desde mediados de 1964 las peticiones de los poemas que está escribiendo, que luego originarán los comentarios de los Alberti. En la carta 77, de 1968, escribe María Teresa, a propósito, quizá, de *La postergación* (1966): “Llegaste, abrí la puerta. Te encontré más guapa que nunca. Te dije ¿cuándo vais a venir? Pasaste a manos de Rafael. Es muy fácil que a esta carta le abran la puerta. Seguro, si el cartero llama tres veces”.

Para cerrar este breve retrato de la abogada pero también poeta destinataria de estas cartas, digamos que es la autora de trece libros de poemas⁵, y que cronológicamente formaría parte de la generación poética argentina de los '40, compuesta por voces que van desde un registro neorromántico (de Daniel Devoto a María Granata, u Olga Orozco, Enrique Molina...), hasta uno vanguardista (Julio Cortázar o Alberto Girri, César Fernández Moreno...). Si a este panorama sumamos la estirpe de los poetas solitarios, de tanto peso como muchos de los recién citados –y señalemos a Ofelia Zúccoli Fidanza como ejemplo–, habremos encontrado el lugar en el que, con comodidad, podemos ubicar a Perla Rotzait, pese a todo, ampliamente premiada.

Enrique Rotzait, nacido en Polonia en 1915 y fallecido en Buenos Aires en 2006, fue un joven inmigrante judío inquieto y creativo. Graduado en archi-

⁴ “Canción” de Rafael Alberti fue luego incluido en *Abierto a todas horas* con el título “Canción para un libro de Perla Rotzait”.

⁵ Reeditados en *Ella ríe sin embargo*. Obra reunida 1962/2008, Bajo la luna, Buenos Aires, 2009, 2 volúmenes, 2009.

tectura, logró ser uno de los pioneros de la arquitectura industrial moderna en la Argentina. A él también se dirige María Teresa en varias cartas, y casi siempre es cuando describe edificios o lugares que le asombran o le deslumbran y quiere compartir con su amigo, o estos edificios le han hecho recordarlo. Destaquemos, e inmediatamente entenderemos el por qué, que entre sus obras se encuentra también la de la Sociedad Hebraica Argentina, con posiblemente los mejores murales de Luis Seoane que aún hoy podemos ver en Buenos Aires, y en excelente estado, encargados, por supuesto, por su amigo Enrique Rotzait.

2. Las tertulias en casa de los Rotzait

Los Rotzait reunieron en su casa durante muchos años –y “siempre alrededor de la mesa” agregaría Perla– a importantísimas figuras del ambiente cultural argentino y extranjero, dentro del que tuvo un protagonismo indudable el grupo de exiliados españoles. Su casa estaba siempre abierta. Entre los argentinos, Olga Orozco, Alejandra Pizarnik, Alberto Girri y Leonor Vasena, Julio Cortázar y Aurora Bernárdez (agreguemos que en su último viaje a la Argentina Julio se alojó en esta casa “para que no lo asediaran”); Elizabeth Azcona Cranwell, Juan Batlle Planas, Lea Lublin, María Granata, el escritor y arquitecto Damián Bayón, el ingeniero y destacado escultor y dibujante León Ferrari⁶ y su mujer, Alicia, etc.: y esto, ceñido el panorama de los encuentros en esta casa hasta el ’63, mientras los Alberti están en Buenos Aires, lo que no impidió que se encontraran en el exterior.

María Teresa pregunta en sus cartas más de una vez por otro argentino, empresario, hombre de fortuna y negocios y refinadísimo bibliófilo, Luis Peralta Ramos, relacionado a los Alberti ya desde los primeros años del exilio y siempre muy atento a los apremios de sus amigos españoles: es a sus hijos, Raquel, Carlos y María Peralta Ramos a quien Rafael dedica “Balada de la bicicleta con alas”, incluido en *Baladas y canciones del Paraná*, agradeciendo el regalo que le ha hecho su amigo al cumplir cincuenta años⁷. También hay muchas referencias en estas cartas a la pin-

6 León Ferrari, radicado por ese entonces en Milán, es quien ilustra la edición de *Escrito en el Aire* de Rafael Alberti, editado en 1964 por Vanni Scheiwiller.

7 Aitana Alberti ha editado un bellissimo libro de recuerdos del segundo hijo de Luis Peralta Ramos, homónimo de su padre, que dedica “A la memoria de los hermanos Raquel (1941-2009) y Luis Peralta Ramos (1942-2009)”: en él se describen los veranos pasados en la Quinta del Mayor Loco, junto al inmenso Paraná, justamente cuando Rafael está escribiendo su libro. Ver Luis Peralta Ramos: *Historias, paisajes y nostalgia en Baladas y canciones del Paraná de Rafael Alberti*. (Inédito), Ilustraciones de Rafael Alberti, Centro Cultural Dulce María Loynaz, Cuadernillos Fe de Vida,

tora Margot Portela Parker, que los Alberti conocen desde su estancia en el '40 en El Totoral, en Córdoba, donde la hospitalidad de su hermana, la escultora María Carmen Portela, casada en esos momentos con Rodolfo Aróz Alfaro, resguarda la falta de documentación de estos exiliados recién llegados. Y tantos más...

Entre los extranjeros, podemos ver llegar a estas reuniones a Miguel Ángel Asturias, Nicolás Guillén, Toño Salazar, Chichita e Italo Calvino, etc. Y por supuesto al importante grupo del exilio español, entre los que sobresale la amistad de los Rotzait con Lorenzo Varela, Ricardo Baeza, Luis y Maruja Seoane⁸, María Teresa León y Rafael Alberti... luego se sumaría, y mucho, Aitana.

3. El grupo de los judíos progresistas argentinos

Estas cartas, que, por supuesto, reflejan todo este mundo de encuentros y amistades, también, al trasluz, nos dejan vislumbrar, por aquí y por allí, con saludos, breves referencias, preguntas, a otro grupo de argentinos o no nativos pero radicados en el país (es el caso del mismo Enrique Rotzait) que muchas veces frecuentaban estas tertulias pero que además acompañaron y colaboraron no sólo con Rafael y María Teresa sino con todos los exiliados españoles: me refiero al rol de los judíos progresistas, adheridos por supuesto a la causa de la República española, rol que no ha sido suficientemente destacado en la bibliografía sobre el exilio español en la Argentina. Ya hemos mencionado a la Sociedad Hebrea Argentina, y revisar el apoyo desde esta institución, y otras de la colectividad, a los refugiados españoles es todo un capítulo pendiente.

Desfilan entonces por estas cartas las figuras de Sima [Marcovich] e Isaac Kornblihtt, importante intelectual y jurista⁹; el ingeniero Juan [Juanjo] y Lydia Rapoport, y también Hugo, uno de sus hijos y novio de Aitana por aquel entonces;

Imagen y Palabras, la Habana, primavera de 2010.

⁸ En los facsímiles de la Documentación Inédita que recoge mi edición de *El 27: Ayala, Bautista, Diego, Lorca... en Buenos Aires* (presentación de Lidia Blanco y Guillermo Jaim Etcheverry, Pre-Textos-CCEBA-Fundación Carolina de Argentina, Valencia, 2009), se reproducen los importantes retratos al óleo que Luis Seoane hizo de Perla y Enrique Rotzait.

⁹ La edición de *Isaac Kornblihtt: Ensayos y testimonios*, impreso por la Comisión de Amigos del Dr. Isaac Kornblihtt, dibujo de tapa: Luis Seoane, Buenos Aires, 1972, aparecido en el primer aniversario del fallecimiento del Dr. Isaac Kornblihtt (1899-1971), es otra muestra de esta relación de la que hablamos. Junto a una breve reseña de carácter biográfico, se suma un breve texto, "Homenaje a Isaac Kornblihtt", firmado por Emilio Troise, un destacado médico, investigador científico, filósofo e ilustre militante del partido comunista, otro de los grandes amigos de los Alberti.

Esther (médica, hermana de Perla) y Lipa Burd, publicitario, artista y coleccionista, los “hermanitos” como los llamaba María Teresa aludiendo al estrecho parentesco; y, cómo no, el Ingeniero Israel Dujovne, quien presidió durante muchos años la Sociedad Hebrea Argentina, pero que recordamos además por algo muy especial: ¿quién que ha leído las memorias de Rafael no recuerda la emoción del poeta al relatar cómo el ingeniero Dujovne apoya sobre una plancha de cemento, como si de una estatua se tratara, la casa, la bienamada Arboleda Perdida como llamó Rafael a su paraíso argentino en el Parque Leloir, de Castelar, a pocos kilómetros de Buenos Aires? También el editor Jacobo Muchnick.

Y muchos de ellos tenían casas en Castelar, iban y venían de una a otra, un día se reunían aquí, otro allí. En este epistolario se hace evidente esta relación, no sólo por quiénes son los destinatarios, sino por un motivo fundamental: del año 1960 en adelante, los encuentros entre los Rotzait y los Alberti se daban en Buenos Aires en los hogares de unos u otros, pero además los Rotzait partían los fines de semana hacia La Arboleda Perdida donde los Alberti alojaban al matrimonio. Casi siempre Perla y Enrique viajaban con María Teresa porque el poeta ya estaba allí esperándolos, y a veces se quedaba por temporadas ya que disfrutaba de escribir en ése, otro de sus grandes paisajes y amores argentinos.

4. Los afectos íntimos y familiares, y un olvido comprensible

Las cartas también se hunden en los afectos más íntimos: el primer hijo de María Teresa, Gonzalo de Sebastián León, médico radicado en Buenos Aires desde 1951, y muerto aquí hace muy pocos años, junto a Leonor, su mujer, y su nieta, Isabel de Sebastián León. Y las dolorosas ventas de las propiedades de los Alberti a la hora de partir –agotado ya el compás de espera y decisiones finales según van desenvolviéndose los acontecimientos italianos–, dejan testimonio de la dimensión de lo que se abandona: en esta despedida de la intensa historia de los 23 años argentinos de los Alberti, junto a la familia y a los amigos, están también las casas, Josesito, protegido por María Teresa, las mujeres que a veces ayudaban (“la María”, por ejemplo), y, por supuesto, los perros, los árboles, etc., etc.

Todo este mundo de vivencias y amores argentinos desfilan en estas cartas. Pues bien: ¿por qué no figuran los Rotzait en *Memoria de la melancolía*, si en ellas se reflejan, y hasta por momentos con la misma intensidad y emoción, personas y situaciones idénticas a las del libro? Y de que se quisieron y recordaron siempre también dio testimonio el mismísimo Rafael que visitó a sus entrañables amigos hasta en su último viaje a Buenos Aires, en 1991, ya acompañado por María

Asunción Mateo (los Rotzait lo esperaban con un almuerzo “en su honor”).

Mi hipótesis es que la respuesta son estas mismas páginas que hoy leemos por primera vez, en gran parte escritas al unísono de las páginas memoriosas de María Teresa: en unas y en otras iban y venían los mismos recuerdos poblados hasta tal punto por las mismas sombras que, tarde o temprano, un escenario y otro, un tiempo y otro, se confundieron.

Sé que me he extendido en la descripción de este importante material repasándolo “desde esta orilla”, y los lectores de esta publicación por supuesto hubieran preferido más referencias sobre los Alberti en suelo argentino y después sobre todo italiano que guardan estas cartas: pero trato de acercarles a continuación una selección de ellas muy significativa, y les he dejado noticias que muchos de ustedes no conocían por la simple razón de residir “en la otra orilla”.

5. Breve guía para la lectura

Una primera y artificial división de este corpus epistolar podría ser temporal: lo escrito antes y después de 1963, con la partida hacia Italia de los Alberti.

Un grupo importante de las cartas anteriores al '63 pertenecen esencialmente a los meses de marzo y abril de 1960, antes del traslado definitivo a Europa, con ocasión de unas exitosas lecturas de Rafael por Venezuela, Colombia y Cuba; y a los meses de septiembre y octubre de 1961, relativas a un breve viaje por Hungría y distintas ciudades de Italia. En el primero de estos largos viajes los Alberti dejan a Aitana alojada y al cuidado de sus amigos Rotzait, lo que explica el discurso a tres destinatarios sucesivos que ensaya María Teresa, muchas veces con el agregado de “Abrazos. Rafael”.

Y ya en el exilio y por momentos, algo adelantamos, con las casas argentinas que se van vendiendo y las italianas que se van comprando sucesivamente como escenarios temáticamente orientadores, podemos intentar otro tipo de ordenamiento: junto a los queridos hogares despedidos –lugares, amigos, años intensamente vividos–, los que se sucederán en Italia, con otros horizontes, nuevos amigos, y muchos libros y éxitos de Rafael, mientras la luz creadora y vital de María Teresa empieza a apagarse, consciente, fiel a su destino. Así lo dice en una conmovedora carta de fines de marzo o principios de abril, de 1965:

Perla:

artículo I. le das a Josecito lo que *quiera* de mi casa. No creo en la sangre, creo en las lágrimas. A la María la cama y lo que quiera de la cocina. A Francisco lo que te

parezca: una silla es algo para quien no tiene silla. A Emma lo que ella piense la haga recordarme más. Ha ayudado siempre. Ya se lo dije en una carta. A Encarnación, un recuerdo. Y a ti... ¿Hay algo en mi casa que te guste mirarlo alguna vez? Lo que sea, para ti, aunque temo que el gusto del arquitecto...

Dios mío, me cuesta escribir esta carta no por las cosas sino por la gente. Me gustaría que Sima tuviese, también, alguna pequeñez y Lydia y todas... pero no vale nada y el recuerdo... No sé si hay alguna planta. Distribúyelas como si fueran flores valiosas. A Sofía, con mi cariño... [...]

La verdad, Perla, es que todo me sobra. Ahora que a Rafael le tratan como a un rey yo empiezo a eclipsarme porque he cumplido mi destino [...].

CARTAS INÉDITAS (selección)

[I]¹⁰

19 – febrero [1960]

Aitana querida: hoy tengo que contarte el éxito de tu padre en su recital de anoche. Lo aplaudieron de pie. Siguen los festejos, las fiestas, etc. Eso no tiene importancia. Lo precioso y lo terrible a la vez es la ciudad.¹¹ ¡Qué ciudad! La naturaleza ha desaparecido bajo las diferentes habitaciones de los hombres. Enrique, aquí tendrías a tu disposición desde la caverna troglodita al super-rascacielos pasando por las villas miseria de cartón y las arquitecturas delirantes de todas las migraciones. Pero todo coloreado verde intenso, rojo, amarillo, rosa. Y eso repartido en los bloques modernos, dejando suspendidos en el aire de las montañas Mondrian gigantes. La miseria y la riqueza instaladas juntamente sobre un valle y

10 Dirigida a Aitana Alberti y enseguida, explícitamente, a Enrique Rotzait: como ya adelantamos, lo escrito por María Teresa durante este viaje tiene este espíritu colectivo. En el sobre, María Teresa León escribe los datos de la destinataria: “Señora Perla de Rotzait / (para entregar a Aitana Alberti) / Paran 1.252 / Buenos Aires / Argentina. Y en el reverso: El Nacional –Caracas– Venezuela.”

De un sobre suelto que se conserva en el archivo Rotzait, es posible deducir que las cartas desde Buenos Aires se dirigían a casa del escritor Otero Silva: “Sra. María Teresa Castillo de Otero Silva. / (Para entregar al señor Rafael Alberti) / Segunda Avenida con Segunda Calle. / QUINTA LERIDA. / Los Palos Grandes. / Caracas.”

11 La mención de la ciudad de Caracas y la magnífica descripción a la que enseguida se aboca María Teresa, hacen que cambie el primer destinatario, su hija, por el segundo, el arquitecto Enrique Rotzait.

las montañas que lo encierran. Alguna de tres mil metros de peñascos y precipitaciones rocosas cubiertas de vegetación baja verde que a veces, desgarrada, muestra una carne roja. Es fascinador y cruel el espectáculo de la ciudad con puentes, autopistas, callejuelas, terremoto de construcciones sin terminar, futuro, presente y pasado caminando juntos con algo demencial y agresivo. Las tallas y estaturas arquitectónicas juegan a huirse entre el torrente de automóviles más impresionante que hemos visto. Una catarata de ruedas, cuatro ruedas para cada habitante embotellándose, empujándose, dominándolo todo con su rumor y prisa. No existe el tren ni el autobús ni los trolley. Aviones, sí y *carros* cadillac para taxi y un helicóptero regulando el tráfico torrencial, pero también América pobre, medio negra y blanca; trepando por los cerros viviendo en cajas de cartón de colores con heladera y televisión, aguardando las lluvias que se las llevarán ladera abajo hasta darse un encontronazo monumental en los cementos de algún palace. Y también la belleza. ¡Qué ciudad! El dios del futuro me perdone: ¡pobres gentes!

Os beso y quiero más que ayer.

María Teresa

Mamá

[9]

[Budapest, 21 de septiembre de 1961]¹²

Enrique! estamos en Pest, claro que lo importante es Buda, pero el hotel donde estamos es de arquitectura soleil nouveau lleno de gracia. Aitana se pasa viendo museos, excursiones por el Danubio, música de zingaros. Calor casi tropical. Hemos visto cuadros maravillosos, gente simpática, niños increíbles.

12 Escrita en un folleto de información turística de Budapest, en cartulina ámbar con dibujos impresos en colores. El texto de María Teresa León va ocupando los espacios en blanco del anverso y reverso de todo el bello tríptico.

[10]¹³

[octubre 1961]

Perla y Enrique queridos!

los tres Alberti os añoran mucho. Añoramos mucho Castelar, perros, árboles, etc. El viaje se ha cortado bruscamente con la caída de Rafael por una cuesta de los Cárpatos: dedo roto, pie descoyuntado, heridas y magullamientos. Ya está mejor, pero vendado y escayolado. De todos modos vamos a Cannes a casa de Picasso. Aitana está muy preciosa y escribe, escribe a Hugo aunque no sabemos bien cómo llegan las cartas. Yo estoy tranquila porque en este país maravilloso todo han sido facilidades y ya podemos decir que Rafael no tiene nada. Recibimos vuestra carta. Escribidnos a casa de Luraghi¹⁴: 2 via Revere Milán. Besos

M. Teresa

[14]¹⁵

Queridos y lejanos Perla y Enrique:

llegan vuestras cartas. Se comentan, se envidian. ¡Hasta cuándo se divertirá esta gente! Decimos. ¡Qué dulce es envidiar a los felices queridos! No sabemos por dónde andáis. Suponemos que Italia. Seguimos huellas. Milán, Florencia, Venecia, Roma... nos dicen que llegaréis hasta Israel, huyendo del frío y para buscar el calor de la cuna. Nosotros acá nos quedamos. Rafael con su *Lozana Andaluza*, yo con mi *Umbral de Rumania*. A veces se ríe solo y añade alguna palabrota de su cosecha al texto para que Don Francisco Delicado se ría también desde el otro mundo.

¹³ El breve mensaje se anota en el reverso de una foto en la que aparecen Rafael, María Teresa y Aitana Alberti. Perla Rotzait ha agregado en el margen superior: *oct 61*.

¹⁴ Gabriele Morelli ha editado Eugenio Luraghi - Rafael Alberti, *Corrispondenza inedita (1947-1983)*, Milano, Vienneperre Edizioni, 2005, dejando así testimonio de esta extensa y fructífera amistad italiana.

¹⁵ María Teresa León escribe a sus amigos, de viaje por Italia, desde Buenos Aires. En el sobre se lee: "Señor / Enrique Rotzait y Sra. / Consulado Argentina / Piazziale de la Belle Arte 8 / Roma". El viaje se inició en diciembre de 1961 y duró hasta marzo o abril de 1962. En el sello se alcanza a leer: "9 FEB". Los sellos muestran íconos argentinos: el de 4 pesos, tiene la imagen del Gral José de San Martín; el de 3 pesos, la cuesta de Zapata - Catamarca; y el de 20 pesos, el lago Nahuel Huapi.

Esa Roma de la dulce vita del siglo XVI es la madre de la actual. Esperamos tenga éxito. Llevaremos a nuestra *Lozana* a su lugar de origen después de abril. Antes estaréis en nuestros brazos.

Hoy despedimos a Marisa Landi¹⁶ que se va a cantar por esos mundos. El 27 sale Azcoaga de vuelta a España, el 2, Seoane¹⁷. Hay dentro de mí un pequeño derrumbamiento. ¿Es la dispersión de tantos amigos? Mi ánimo está señalando lluvia ¡lágrimas?

Besos, besos húmedos de cariño

María Teresa

[19]¹⁸

Perla! Enrique!

frente al lago, cisnes, palomas, Mont Blanc. Viaje fabuloso. Aitana distendida y buena; Rafael, poético y feliz. Sirvan estas líneas de manifiesto de amor a todos: Juanjo, Lea, Lidia, Ferraris... En casa quedó una lámina del libro persa que estaba destinada a Jorge Payró. ¿Por qué no la reclamas a María para él? o a Violeta o a la propia Maruta, pobre que debe estar luchando con los fantasmas y papeles albertianos. Diles que en el sótano hay un vidrio que pueden hacer cortar para la mesa del cuarto de Rafael.

También te mando Perla querida esa cuenta que faltaba: a Codina, yerno de Sima hay que darle 5.000 pesos de la heladera de Aitana, te ruego que le telefonés para que vaya a buscarlo. A María 2.500 de su sueldo del mes de julio. A Francisco 3.000 por la pintura. Le di 1.000 para compra de materiales. Violeta puede ocuparse de todo esto si te parece.

Perdóname Perla, eso te pasa por ser mi otro yo. Rafael y Aitana te besan, os besan, os quieren. Otra vez para todos, todos el amor que anula meridianos, paralelos y kilómetros.

Vuestra

María Teresa

16 Importante cantante argentina.

17 A diferencia de Enrique Azcoaga, Luis Seoane partió definitivamente hacia España en 1971.

18 Con letra minúscula, P. Rotzait ha agregado en el anverso superior de la carta: "Recibí 3-6-63". También al final escribe: "Codina \$ 6700".

[14 de octubre de 1963]¹⁹

Perla, Enrique, Esther, Lipa:

¡Poker de ases! Con inmenso cariño! besos! Paris sigue otoñal, lluvioso, brumoso... Todo inmovible. Las fachadas limpiándose por orden de Malraux que debe tener alguna propia mancha oscura que limpiar. Los amigos de aquí: cariñosos, aunque no los queremos tanto como a los de allí, cosa que nos inquieta bastante. Rafael sigue en torero, en matador de lujo, agasajado —no hemos almorzado ni comido casi ninguna noche en el *hogar*— recibiendo a los españoles que ven en él no sabemos cuántas virtudes. Para los de *entrecasa* conserva un humor infernal de poeta, discute con Aitana, riñe con los dólares, hace cuentas con los librereros y le renace su ascendiente genovés de contadores de oro. El oro lo tenemos dentro de la cabeza. Alcancía que únicamente necesita la salud. Si seguimos bien, como hasta ahora, afortunadamente todo marchará triunfalmente. Creo que sabes que Mondadori edita y publica dentro de unos días, una gran antología, con presentación en Roma y Milán. En Leningrado dos volúmenes de poesía más, hasta con traducciones de Boris Pasternac. En Francia publicamos mi novela *Juego Limpio* y un volumen de guerra y destierro: ¿Quién dice que estamos muertos? con poemas. En Méjico han publicado un librito mío precioso *Fábulas del tiempo amargo* de la ed. Finisterre, con ilustraciones en colores de pinturas etruscas. No sé si habrá llegado a B.A. Alguien me ha mandado un ejemplar. Preguntad por las librerías si ha llegado. Todo esto os lo cuento para que veáis que no estamos demasiado sin alegrías. Lloramos sobre La Arboleda y mis recuerdos. Las dispositivas avivaron las emociones pasadas y la carta de Marta Bun, diciendo que por dificultades económicas no puede seguir alquilándola, puso a Rafael en estado de epilepsia aguda. Ya vio todo devastado y en el suelo o habitado por gitanos. Y ahora os pregunto ¿podrá alquilarse a otro ser sensible a la naturaleza y a la poesía? ¿Los quién? Pensadlo. Gracias. Por la carta de Perla nos enteramos del casamiento de Horacio. Mi corazón ya no puede sufrir más. Me duele por todos los errores ajenos. Escribimos hoy *todos*. El que ustedes vengan juntos o escalonados será una fiesta. En cuanto lleguemos a Milán escribiremos la dirección nueva. Aitana viene con nosotros. Ha inventado una buena manera de sostenernos entre la angustia y la esperanza.

19 En el sello del anverso del sobre puede leerse la fecha: “RIS 44/ 14 X 63 19 II / R. DE GRENELLE (7)”; y también los datos del destinatario: “Sr Enrique Rotzait / arquitecto ilustre / Paraná, 1255”. 2º / BUENOS AIRES / (Argentina).” En el reverso figuran los datos del remitente: “R. Alberti (Chez M. A. Salzman) 55, rue de Varennes. Paris (VII)”.

Hasta pronto. Escribe Perla y tú Esther y Enrique y Lipa.
 A los cuatro nuestro cariño para siempre
 María Teresa

Perlita: merci por las cuentas. Todo está perfecto. Esperemos que el dólar no siga haciéndonos guiños extraños. Se me ha ocurrido que cuando venga alguien en *barco* me compres una o dos pieles de toro grises para la casa de Milán. Sería una manera de seguir pisando *suelo* argentino. Siempre tengo tu imagen tan linda guardada en la memoria.

Besos
 M. T.²⁰

Hermosos y adorados:
 nos veremos en la fumarola del Etna!
 Abrazos, besos
 Rafael

[25]

[diciembre 1963]²¹

Perla queridísima, Enrique adorado:
 no se cuántas cartas escribo ni siquiera donde estoy parada. Ha sido una de caminar y de subir escaleras por esta Roma del *giro a la sinistra* que no sé si mis pies pertenecen a alguna estatua del quattrocento o son de María Teresa León. Pero gracias a eso tenemos casa, bueno, un departamento en un lugar precioso de callejuelas sucio-doradas, con muchos gatos y palacios, con fraile y curas españoles y prostitutas lozanas y andaluzas de esas que jamás morirán en esta “alma

20 Este agregado se inserta en el margen izquierdo del anverso de la carta. En el margen superior, escrito al revés, en dirección opuesta a la de todo el texto, se inserta el texto de Rafael Alberti, con un dibujo de paloma que remata la letra H de “Hermosos...”

21 Es carta mecanografiada, con correcciones, número de cuenta y firma autógrafas. En el sello de correos alcanza a leerse: “ROMA. Y Perla Rotzait ha anotado: contesté 9/12/63”. Y en otro folio adjunto, con los nombres autógrafos y el resto del texto mecanografiado, se lee: “MARIA TERESA LEÓN de ALBERTI / RAFAEL ALBERTI / BANCO DI ROMA / Vía del Corso, 307 / ROMA / Número de nuestra cuenta corriente: / 37533”.

ciudad de Roma” porque son inmortales. Rafael está contento de su terraza con mascarón y fuente, de su ventana hacia los tejadillos y las ropas colgadas y los canarios, de la escalera, justo de tres pisos –lo exacto para nuestro corazón atormentado de años– sin ascensor pero con un derroche de arqueología porque la casa es monumento nacional.

Tenemos tres habitaciones, una para cada uno, un living y la terraza, dos baños y una cocina, cosas todas ellas inesperadas y muy de tener en cuenta por estos barrios donde la gente se lava con saliva. En fin, la casa es preciosa. Meteremos dentro los libros que me mandasteis y los recuerdos del pasado, esto es, vosotros, que ya tendréis señalado el lugar en nuestra mesa para cuando lleguéis en enero o así. Me decíais que queríais ir a España y luego a Sicilia. En Sicilia están los Levaldi, esperándonos siempre. Escribidnos el itinerario, pero no olvidéis que todos los caminos conducen a Roma.

Hemos cambiado nuestra cuenta corriente del Banco de Roma en Milán al Banco di Roma en Roma, número 37533 así que, por favor nos mandáis allí lo que vayamos teniendo. Estoy muy preocupada porque no recibimos ninguna carta de las que deben llegar a B.A. Le dije a Gonzalo que me las mandara; pero creo que Sofía Lubarski lo haría mucho mejor. Figúrate que desde que salimos en mayo no hemos recibido ninguna carta de las muchas que nos tienen que mandar, ni cheques ni nada. Perlita, ocúpate, por favor. Creo que Marta Bun ya no está en la Arboleda. ¿Podría encontrarse alguien? Pero no quiero molestaros. Bastante pesados somos. Nuestra dirección es: Vía Monserrato 20, 3 piano, Roma. Puedes dársela a tu hermanita, a quien besarás y a Lipa, y a todos los amigos. Puedo ya deciros que os estamos esperando?

Desde nuestro palomar romano un beso

María Teresa

[28]

10 – mayo – 1964²²

Perla!
¿dónde estás?
Enrique

²² En el sello del sobre se lee la fecha de envío: “POSTE ROMA APPIO. / 22h30 / 11-5 / 1964”.

¿tantos diapositivos hiciste que no tienes tiempo de recordarnos? Nos parece que hace siglos que no recibimos vuestras noticias. Estamos tristes. Seguramente tanto paisaje sigue dándoos vueltas en la cabeza que no queda sitio para la figura. Hemos debido desaparecer.

Bueno, escribid y querernos mucho.

Perla: qué pasó con el contrato nuevo de la casa? Nació el niño? ¿Es niña? Aceptaron pagar un poco más por los nuevos gastos? Contéstame, por favor.

2º Es verdad que no se va a poder sacar más dinero de la Argentina?

3º ¿Y Josesito? Necesitará cosas para el colegio y ropa [,] cómprasela.

4º ¿Tenemos algo de *plata*?

Nuestra vida no sé como seguirá marchando. Tenemos muchas invitaciones. Deberíamos ir a Moscú en junio, al premio Taormina o Rumania en Agosto. Creo que al final nos quedaremos en casa. Estamos tristes. Aitana quiere irse a España. Rafael no quiere, le da miedo. Por el lado favorable te diré que el 28 sale el libro de R. en Mondadori y el 15 se estrena en París una obra de Rafael. No es fácil amoldarse a esta fiebre de cosas tan diferentes. Rafael ya se ha buscado una “arboleda perdida” en lo alto de un monte, mirando a un valle con unas enormes habitaciones para poder pintar. Se llega en ómnibus en una hora, se llama Antícoli Corrado, dicen que durante el siglo XIX las mejores modelos de pintor salían de allí. Ahora no hemos visto a nadie con cara abstracta ni concreta, pero sigue habiendo pintores de todas las tendencias.

Bueno, carissimi (creo que quiere decir que sois caros, que valéis mucho) unas pocas letras en una carta para estos pobrecitos que os besan con todo amor

María Teresa

[55]

[mayo de 1965]²³

Perla

“Ya con un pie en el estribo...”

Salimos a las 5 de la mañana hacia Moscú. No tengo ni qué decirte el cansancio. Recibí tu carta del 1 y a las 6 de la tarde la contesto!

Todo lo que haces está bien. Creo que habrá otra desvalorización así que es

23 En el margen superior del anverso de la carta, Perla Rotzait anota: “fecha sobre 22-5-65”.

mejor apresurarse. Doy orden de que abran tus cartas para que te contesten inmediatamente si recibo la orden de Suiza y te escribieran, porque yo llegaré del viaje hacia el 15 de junio. Vamos el 3 a París. Escríbeme Hotel des Balcons, 3 Rue Casimir Delavigne a cuidado de Margot Parker. Bueno, estoy muerta. Pero te prometo muchos *chimentos* próximos y fotos del acontecimiento.

Manda todo como has pensado y no dejes de dar besos al editor tuyo, mío, nuestro.

Os quiere mucho

María Teresa

[56]

[Mayo de 1965]²⁴

Perla!

en vuelo. La gente que estaba en el aeropuerto Leonardo da Vinci era conmovedora. El terzo mundo, África y Asia. Como flores del mundo, tan hermosos todos pero abrí el periódico y me dio un vuelco el corazón. Santo Domingo, Vietnam etc....Vamos a buscar un premio de la paz y estoy llorando a 1.000 metros de altura sobre el mundo que no comprende nada.

Gracias desde las nubes por todo lo que has hecho por nosotros. Recibí tu carta. Manda todo por la vía Suiza y rápido. Dicen que se desvalorizará más. Te escribirá Enrique [¿Riveiro?¿Ruivo?] si se reciben. Le he dejado encargado de eso. Es un joven pintor portugués que vive en mi casa.

Sofi, cuánto beso a Juanjo, Lydia, Sima, Isaac, Hugo, Aída, Scheimberg... y a Enrique y a ti.

María Teresa

(en vuelo)

²⁴ Al igual que en la carta anterior, Perla Rotzait anota en el margen superior del anverso de la carta: "fecha sobre 22-5-65". La carta está escrita en papel dibujado de AIR-INDIA, con el impreso "On board the Magic Carpet" en el ángulo superior derecho.

[64]²⁵

Roma, hoy

23 dic. 1965

Perla! Enrique!

Felicidad para vosotros.

Quisiera escribirlo con letras diferentes, tal vez en plata. No adivinaréis nunca el cariño que los Albertis sienten por vosotros los Rotzaitis.

Y también por la hermanita y el hermanito a los que abrazaréis y por todos los amigos enredados en las horas de la vida pasada junto a vosotros.

Hoy estoy vieja, sentimental, sensible y *sensitiva* y así os abrazo con toda el alma

María Teresa

Me dicen que el dinero *desapareció*, se desvalorizó etc. ¿Qué piensa hacer Losada con lo que nos debe? ¿Por qué no le preguntas? ¿Tienes algún documento de que lo ha recibido? Dile que, por lo menos te dé dos o tres mil pesos para Josesito. Sofía sabe encontrarle (No sé si es poco).

[72]²⁶

Roma 8-dic-1966

Perla Querida:

Enrique querido siempre:

os mando una muestra de cómo trabajamos. Con la madre de Manuco ten-

25 Ubicado en el anverso hay un colorido dibujo de Rafael Alberti. A su derecha, arriba, María Teresa escribe la fecha y enseguida comienza el texto de nuestra autora.

26 Está escrita en el reverso y márgenes del anverso - desde el cuarto párrafo en adelante - del impreso de invitación al cocktail de presentación de *Il mattatore*. El texto del tarjetón es el siguiente: L'Editore Veutro sarebbe lieto della Sua presenza, in occasione della presentazione del volume di poesie sceniche / "IL MATTATORE" / di / RAFAEL ALBERTI / al cocktail che avrà luogo il 3 dicembre p.v. alle ore 18,30 nelle sale del ristorante "L'Antica Pesa" di Via Garibaldi. / Vittorio Gassman reciterà alcuni brani dell'opera. / Roma, 26 novembre 1966."

drás *Il Mattatore* y *La Tortuga* 427, mi libro de Navidad.

Rafael se cayó y le duele la pierna, mejor así. A mí me duelen tantas cosas...

Quiero que sea ésta la primera felicitación para las fiestas que llegarán inevitablemente.

Van, además, nuestras noticias: Estoy bien. Trabajaré en la radio seguramente con Edmondo Aldiñi. Saldrán algunos libros en Italia, etc. Rafael, feliz. Éxito enorme su libro manuscrito del poema de Picasso “Los ojos de Picasso”, con dibujos y grabados, sólo 20 ejemplares. La exposición fue un éxito, son 20 ejemplares [*sic*] y se han vendido 12. También salió *Il mattatore*. Fue una maravilla de noche, con Gassman y compañía. El martes próximo aparecen en el Oscar de Mondadori sus poemas de amor, donde tengo cierta participación. En fin, que es el niño mimado, pero... se cae. Se ha caído en la calle y anda cojo. Será poca cosa, pero le fastidia.

Cuando reaccione de todo esto te escribiré sobre tu libro. Yo te adelanto que le pareciste más alta y más hermosa después de leerlo.

Yo te beso.

También a Enrique.

Los dos esperados siempre.

Vuestra

María Teresa

¿Y los Rapoport? ¿Y Lidia? ¿Y Hugo? ¿Me los besas?

[77]²⁷

Día de sol casi marinero. Roma 1968

Perla!

Llegaste. Abrí la puerta. Te encontré más guapa que nunca. Te dije ¿cuándo vais a venir? Pasaste a manos de Rafael. Hablamos de Enrique ¿y la casa? Involvable todo, dijimos. Rafael abrió el libro de tus poemas. Tiene talento, admitió. Y gracia, añadí dándole un beso. Es difícil olvidarlos, dijo Rafael. No he pensado nunca en tal cosa, dije yo. El mar es demasiado grande... comentó Rafael. Eso lo ha dicho mucha gente, contesté yo. Debiéramos achicarlo un poco... ¿y un puen-

²⁷ Como ya indicamos, es muy probable que esta carta esté escrita luego de la llegada del libro *La postergación* de Perla Rotzait.

te? ¿si construyéramos un puente? Eso ya lo hemos *hecho*, ¿no te acuerdas, Rafael? El día que salimos de B.A. juramos no olvidarlos. Perla estaba allí... Y Enrique, allí. Y los hermanitos...

Entonces es muy fácil que a esta carta le abran la puerta. Seguro, si el cartero llama tres veces.

Vuestra

María Teresa

Sigue escribiéndonos siempre.

[78]

Roma 11 – junio - 1968

Querida Perla:

regresamos de la Costa Azul y salimos hacia Moscú. No hago más que hacer y deshacer valijas. Esto quiere decir que Rafael está muy bien, afortunadamente, después de casi año y medio de cama y médicos.

Yo estoy como siempre, un poco más cansada. Empiezo a sentir demasiado la imbecilidad y la miseria del mundo en que vivimos y su inestabilidad. Mundo de vidrio y que –según Lope de Vega– está para romperse.

Afortunadamente estáis todos los amigos salvándome del pesimismo. Escríbeme. Dame noticias de Lidia, de todos. Algunas mañanas me equivoco y digo: hoy vamos a Castelar...

¿Qué has escrito? Yo, mi *Memoria de la melancolía*, puede que llena de ella te esté escribiendo y abrazándoos.

Vuestra

María Teresa

Aitana muy bien. Está en Francia.